



Más de la mitad de las mujeres atendidas por drogadicción son víctimas de maltrato

Un estudio revela que estos dos problemas se abordan de manera disociada • El perfil es el de una mujer de entre 31 y 40 años • Mañana se celebra el Día contra la Violencia Machista

R. S. Agencias / MADRID

Más de la mitad de las mujeres que acuden a los servicios de atención a drogodependientes son víctimas de la violencia machista, si bien los expertos sostienen que el porcentaje de las que sufren este doble problema es mucho más elevado, porque gran parte de ellas ni siquiera piden ayuda. Así lo puso de manifiesto ayer Violeta Castaño, autora del estudio *La Atención a la problemática conjunta de drogodependencia y violencia de género en la población de mujeres*, realizado por la Fundación Atenea y financiado por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

El análisis, basado en un amplio trabajo de documentación, encuestas y entrevistas directas tanto en centros de la red asistencial de drogas como de víctimas de maltratos de toda España, revela cómo estos asuntos se abordan sin perspectiva de género y de manera disociada, sin tener en cuenta su estrecha vinculación. "No existen recursos asistenciales que tengan en cuenta el tratamiento de las mujeres desde la perspectiva de género, ya que los servicios de atención a drogodependientes no tienen entre sus objetivos atender otro tipo de problemas como el maltrato", del que muchas veces ni ellas son conscientes, señaló Castaño.

Asimismo, desde la red de atención al maltrato no se cuenta con espacios específicos para este grupo de mujeres con adicciones, pese a que, en ocasiones, recurren a las drogas o a los ansiolíticos precisamente para "soportar" la violencia que padecen.

En los centros de deshabituación de drogas se atiende a un 80% de varones frente a un 20% de muje-



Rechazo. La ministra de Igualdad, Bibiana Aído, pidió ayer a los jóvenes que se involucren en la lucha contra la violencia machista y que aprendan a reconocer y rechazar el menor síntoma de una relación basada en la desigualdad y control. Aído hizo esta advertencia en la inauguración del Foro Internacional Juventud y Violencia de Género.

res, ya que, según Castaño, ellas no piden ayuda por sufrir una "estigmatización mayor" y, también, porque asumen la carga familiar. Algunas investigaciones que recoge el informe, realizadas en algunas comunidades autónomas, elevan hasta un 84% el porcentaje de

mujeres adictas que confiesan ser maltratadas por su pareja actual o haberlo sido por otras anteriores. La experta explicó que en la red de asistencia al maltrato se rechaza a las drogodependientes por entender que su trastorno adictivo es "más urgente" y no les permitirá in-

tegrarse en una comunidad terapéutica con el resto de afectadas.

El perfil de esta víctima, enganchada a la droga y a un hombre que le pega, es el de una mujer de entre 31 y 40 años, con una edad media de 36. En el 51% de los casos las afectadas son solteras, pero con un

porcentaje importante de separadas -34,5%- y con hijos. En el momento de solicitar tratamiento, la mayoría convivía con su familia de origen. Posee un nivel de estudios medio, trabaja como empleada, aunque hay un número importante que tiene un nivel cultural bajo y no tiene una profesión definida. La demanda de tratamiento suele ser por el consumo de alcohol y/o cocaína, con una adicción de once años de evolución.

De hecho, se inició en las drogas a los 19 años junto con una pareja consumidora y es maltratada por ella durante un periodo aproximado de ocho años, sin pedir ayuda. Todo este círculo dramático, relata Castaño, es fruto de una realidad social y cultural "profundamente arraigada" en la propia población femenina y de una mentalidad "androcentrística" en la que sigue existiendo discriminación hacia las mujeres. La directora de la Fundación Atenea, Paz Casillas, apostó por la "coordinación" de los recursos de ambas redes de modo que trabajen de forma paralela y por la formación en perspectiva de género de todos los especialistas involucrados en estas terapias.

Los expertos proponen que si una mujer adicta llega a un centro de acogida se la derive a drogodependencias hasta que se establezca su consumo y que, una vez lograda la desintoxicación, continúe con su tratamiento desde el punto de vista de género. Si como suele ocurrir acude primero a la red de drogas, también se la debe estabilizar averiguando si su consumo se debe a violencia de género. Una vez desintoxicada, debería sensibilizarse a la mujer en cuanto a su problemática de género para ir preparando el traslado al recurso de malos tratos.

La intoxicación por cocaína acapara las urgencias

Dos de cada diez pacientes con dolor torácico ocultan el consumo de esta sustancia

Agencias / MADRID

La cocaína es la droga psicoactiva más presente en las urgencias hospitalarias de España. También es una de las más consumidas por los españoles. Dos de cada diez pacientes con dolor torácico ocultan su consumo. Así lo

han puesto de manifiesto expertos en el marco del XXX Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI).

El secretario de esta sociedad, el doctor Jordi Casademont, ha señalado que el internista es el especialista con la capacidad para realizar un abordaje integral del paciente, por lo que debe tomar una posición activa tanto en la prevención como en el tratamiento de las posibles complica-

cio es provocadas por el consumo de las drogas. El médico de cabecera juega y tiene un papel fundamental en la prevención.

En esta misma línea, el miembro del Servicio de Medicina Interna del Consorcio Hospital General de Valencia, el doctor Bejamín Climent, matizó que "es muy importante para los médicos conocer la toxicidad de las nuevas drogas que están emergiendo en un mercado que está en continuo

cambio, y frente al que los internistas debemos estar preparados ante la aparición de nuevas sustancias y conocer qué problemas pueden provocar sobre la salud del consumidor".

Por otro lado, el miembro del Servicio de Urgencias del Hospital Universitario de Canarias, el doctor Guillermo Burillo Putze, ha insistido en que hay determinados fármacos que no se deben usar si se ha consumido cocaína,

dependiendo de la patología. Aunque muchos consumidores o pacientes no tienen en cuenta estas contraindicaciones, han contactado los expertos.

Este especialista explica que "como consecuencia del consumo de cocaína se pueden producir patologías cardiovasculares, como arritmias ventriculares o hipertensión, neurológicas, como el infarto isquémico y hemorragias cerebrales, respiratorias, reacciones alérgicas, y patologías dermatológicas, otorrinolaringológicas, renales y hepáticas".